Domingo 19 de Setiembre de 1880 — 3 pesos m/c el ejemplar — Año XVIII. — 924

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion, la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION

TUCUMAN 131
(altos)

MOSQUITO

Director-propietario : ENRIQUE STEIN

Buenos Aires

SUSCRICION MENSUAL

En Buenos Aires. 12$

En la Campaña *(trimestre adelantado)*...... 45 $ m/c

En las Provincias *(Id.)* 1 80 » ft.

ADMINISTRACION

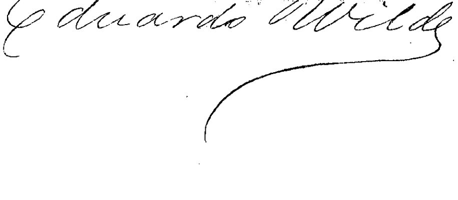
TUCUMAN 131
(altos)

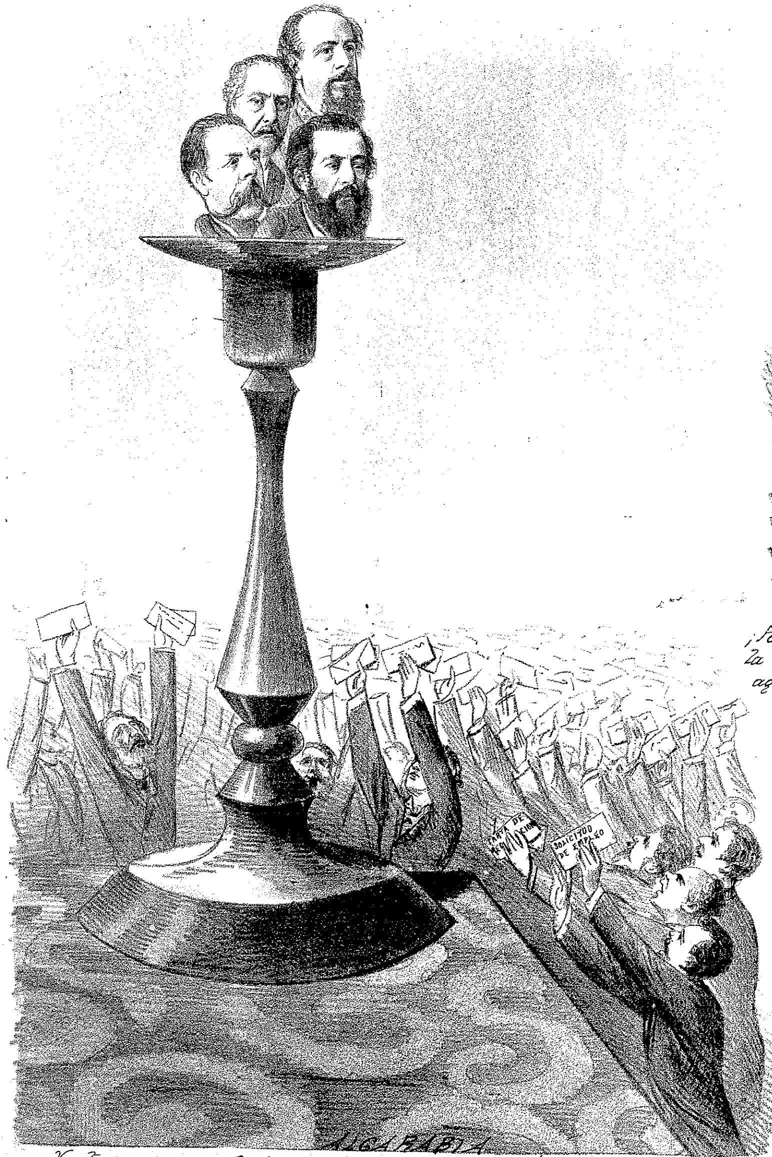
PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por Mayor : Tucuman 131 (altos).
Litografia Madrileña, Alsina 257.
Por Menor : Papeleria Alemany, Piedad 60.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
Libreria Internacional, Cuyo 179.
Libreria Baccani, Artes 111.
Libreria de Igon Hnos, esquina Bolivar y Alsina.
Libreria del Libre Pensador, esquina Cangallo y Reconquista.
La Minerva, Florida 76.
Libreria Cosmopolita, Esmeralda 203.
La Patria, Cuyo 79.
Librairie Littéraire, Suipacha 114.
Cigarreria de la Abundancia, Rivadavia 216.
Libreria de Peuser, San Martin 98.

GALERIA CONTEMPORÁNEA

Señor Doctor Don EDUARDO WILDE

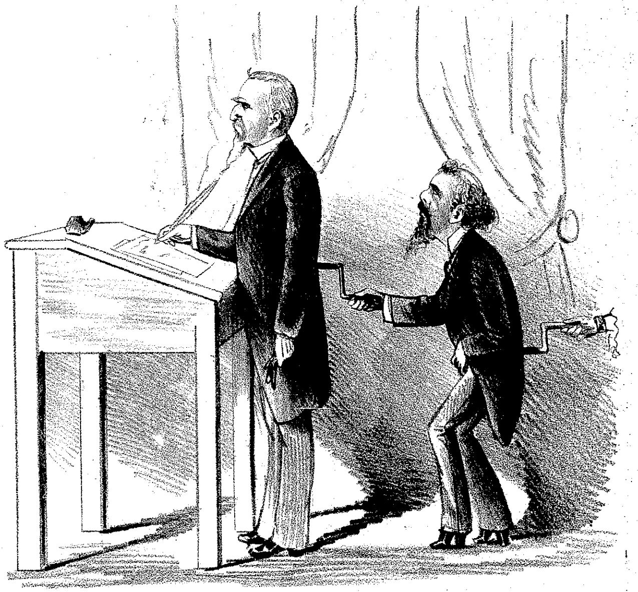




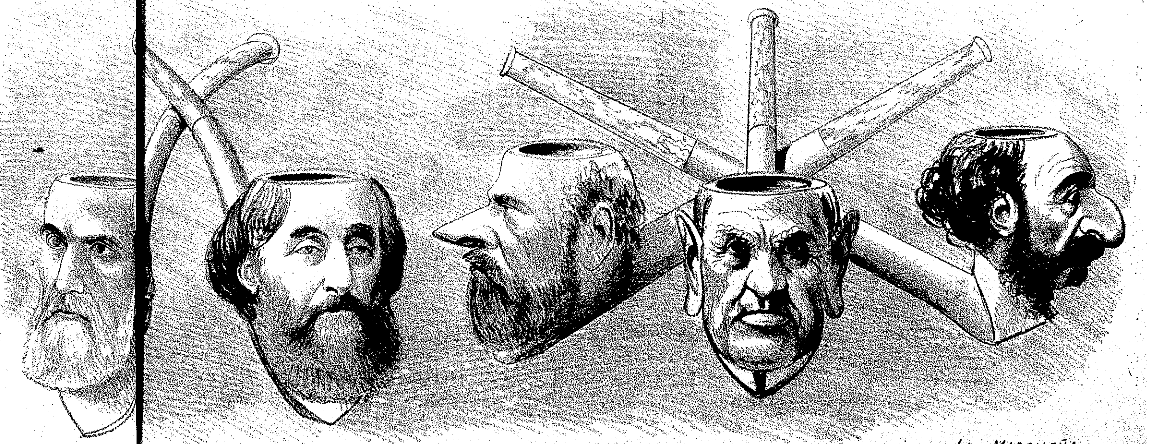
— Yo tengo mejor derecho!
— No señor; yo fuí á Belgrano!
— Yo me he sacado esta mano!
— Y yo me enfermé del pecho!

— A mi, che Dardo me toca!
— A mi que peleé el 21!
— No le haga caso á ninguno
Yo soy suyo señor Roca.

¡Pobre animal! porque tire la lengua no lo ha de largar la trampa. Pero es esto tambien ser pavo para dejarse agarrar despues de eleccion como la del 74.



Se sabe quien maneja el primer manequí, pero ¿quien maneja el segundo?



LIT. MADRILEÑA

Recomendamos estos lindos modelos de pitos; se fuman admirablemente.

Despedida

Escena que tendrá lugar el 12 de Octubre de 1880 en el gran salon de la Casa Rosada

— Me voy yá querido Roca
Le dejo á usté en el gobierno.
— Me deja usté del infierno
En la mismisima boca.

— Vamos, diga, no le gusta
Ser seis años presidente?
Usted peca de prudente
Y es por eso que se asusta.

— Qué quiere! yo á los cañones,
No tengo pizca de miedo;
Mas, avenirme no puedo
Entre tantas pretensiones.

Todos buscan ministerio,
Y las carteras son cinco;
Yo pongo todo mi ahinco
Y no resuelvo el misterio.

— Tomé la cosa con calma,
Que es la calma gran recurso,
De cuando en cuando un discurso
De esos que llegan al alma.

Promesas á troche y moche
Aun que no cumpla ninguna;
Ya verá que la fortuna
Lo viene á buscar en coche.

— Es que yo soy militar
Y cumplo cuando prometo,
Mi palabra la respeto.....
— Eso tiene que cambiar.

Parece usted estudiante
Con candor de adolescente;
Y luego que usted se siente...
— Espero que se levante.

— Hola! ya hay prisa, ¿qué es esto?
Despues que no le importaba.
— Es que su gobierno acaba
Y usté se queda en mi puesto.

— Vive Dios! que es razonable!
Pues hay tiene su sillon;
No le dejo mi baston,
Porque trae usted su sable.

—Pero, déjeme la banda.
—Para qué? le será corta.
—Ese defecto no importa
Porque si es chica, se agranda.

— Le diré, con sentimiento,
Que no se la puedo dar;
Yo la tengo que guardar
En recuerdo de Sarmiento.

— Con qué placer usté ahora
Aquí se la colgaria!
— ¡Murió la esperanza mia!
— ¡La suerte le fué traidora!

— Usté dudó de mi fé,
Roca, y aun de mi constancia!
— Qué quiere usté, la distancia;
Yo me hallaba en Santa Fé.

— Y ¿por qué mandaba gente
Cuando yo no le pedia?
—Porque yo no consentia
Que OTRO fuera el Presidente.

— Y de toda la Nacion
Me mandó ustéd la milicia.
— La opinion me era propicia
Y obedeci á la opinion.

— Pero usté debió esperar
A que yo se lo mandára.
— Ya! despues que me fumara!
Si yo tambien se fumar!

Cómo debo manejarme
Dígame, en definitiva?
— Gastando mucha saliva
Y haciendo por imitarme.

Proclama tras de proclama,
Discurso una y otra vez;
Y verá que pronto el pez
Empieza á soltar la escama.

— Y es la escama la cuestion,
Yo creí que eran las espinas?
— Escamas, son esterlinas!
— No es esa mi religion.

El dinero no es mi norma,
Ni gusto ser charlatan,
Yo traigo al gobierno el plan
De una completa reforma.

— Y entónce, á qué me pregunta?
— Por conocer su opinion.
— Vaya una triste razon!
— Qué quiere, no hacemos yunta.

Yo del pueblo la bandera
En alto levantaré,
Y Presidente seré
Gobernando á mi manera.

— ¿Usté se hará federal?
— Si así la nacion lo quiere,
Haré que su gusto impere.
¿Qué halla usté en eso de mal?

— Que falta á la tradicion,
Y que vicia la costumbre.
— Yo dejaré que me alumbre
Solo la Constitucion.

El invierno se habia retirado avergonzado el 21 de Junio. Se le recibió en Buenos Aires de una manera bastante brusca. Al hacer su entrada por el Sur, como es de estilo, se encontró con Levalle, con Arias, con Racedo, con Lagos, que habian salido á jugar un partido á la pelota por las alturas del puente Alsina, y no se dieron por entendidos de su presencia. Sin duda tomó á desaire la broma, y se retiró esperando tomar posesion mas tarde de esta plaza. Acaba de ocuparla descargando tal chubasco de pulmonias y catarros que ha metido en un zapato y echado entre frazadas á todos los malilleros de esta benemérita capital. Le acompaña Santa Rosa.

Un tipo.

Y si lector dijerdes ser comento;
Como me lo contaron, te lo cuento.

Don Justino Lobandante es lo que entre los del oficio se llama un bibliófilo, y que el vulgo conoce con el nombre de papelista, raton de biblioteca, huron, garduña, hormiga y otros dictados por el estilo, mientras ellos se denominan modestamente aficionados ó coleccionistas.

Líbrenos Dios de tales aficionados! porque sus aficiones no tienen nada de platónicas; ni se limitan á ver y desear las cosas. Para ellos la aficion es un derecho contra todo el mundo. Tratándose de los objetos que constituyen el ramo de sus manias, los consideran como una propiedad. Se creen con derechos adquiridos á su posesion, de cualquier modo y por cualquier medio.

Cuando tienen plata, lo que sucede poquísimas veces, compran; cuando no tienen, piden; y si se les niega, roban. Pero la palabra robo no existe en el vocabulario académico de los aficionados. Ellos han anticuado el verbo *robar* y lo reemplazan con el mas eufónico y menos espresivo de *salvar*. El idioma les debe esta nueva acepcion. Es justo reconocerles esta mejora, que debe figurar, y figurará en el Diccionario del doctor Calandrelli.

Antes se salvaban las almas, de no sé que penas de ultra-tumba, mediante ciertas palabras en latin, idioma que por el mero hecho de ser gramatical no debe ser divino. Ahora los aficionados salvan los objetos que algun negligente deja por descuido al alcance de su mano.

Haciéndoles justicia, debemos declarar, que no obstante ser buenos salvadores, existe cierta honradez en sus salvatajes. No son verdaderos bribones, aunque muchos lo parecen.

Bien se le puede dejar solo á un aficionado á caracoles, en una biblioteca selecta ó en una galeria de obras maestras. Se olvidará de todo para pensar solo en sus conchas, en sus mariscos, ó en sus crustáceos.

Mientras tanto; se robará una ostra en un Café, ó se meterá en el costurero de una dama para salvar un testáceo convertido en almohadilla.

Hay coleccionistas de herraduras usadas; de cuadros; de medallas; de monedas; de manuscritos; de diarios; de libros; de armas; de objetos antiguos, estos son los arqueologos, y entre ellos mucha gente honrada; es decir, honestos en sus deseos; que no piden, que no *salvan*, y que compran las cosas por su valor, ó que las obtienen por obsequio, donacion ó *hallazgo*.

Empero, hay otros que se llaman *eclécticos*, lo que da á entender que lo abarcan todo: la numismática; la estatuaria; la pintura; la bibliografia; los manuscritos; los periódos, las armas etcétera. Uno de estos es nuestro amigo Lobandante; hombre de edad incalculable: unos le echan hasta cincuenta años, otros le rebajan hasta treinta y cinco; él mismo es muy reservado en este punto, y no dejará conocer los dias que tiene por todas las colecciones del mundo; padece tambien de *narcisismo*.

Este es de los salvadores por excelencia. Si hubiera un certámen público se llevaria la medalla de oro. Tiene en su poder casi todas las medallas que otros han ganado. ¿Las tiene por compra ó por donacion? No; las tiene salvadas porque nadie vende ni da estas prendas. Es todo un artista en el oficio. Mas hábil é insinuante que Tallayrand para dirijir un golpe entre altos personajes, tiene la audacia de *Fra Diavolo*, para efectuar un salvataje en otras esferas.

Se cuenta de él la aventura siguiente: Estaban reunidos algunos caballeros y entre estos se hallaba Lobandante. Se referian anécdotas de la guerra del Paraguay. Uno de ellos dice: — Todavia conservo como un tesoro, un libro que tomé de la galera del Mariscal Lopez.

—Y qué tiene de curioso ese libro? preguntó Lobandante, acercándose.

—Tiene de curioso que es escrito en hojas de palma, por un indio misionero.

—Yo desearia verlo.

—Lo que es verlo, no hay dificultad, cuando quiera vd. pasar por mi casa calle........ se lo mostraré.

—Y lo conserva vd. en buen estado? agregó Lobandante.

—Como una reliquia, no le digo: tanto que mi señora lo guarda en su cómoda, para que no se estropee.

La conversacion tomó otro giro y Lobandante desapareció de alli, á poco rato.

Tomó la calle de Rivadavia con paso apresurado y moviendo la cabeza, como quien proyecta algo grande.

Se detuvo á cierta altura: vió venir un muchacho, lo llamó, y despues de despedirlo con cierta comision, se puso á esperar.

Esperó diez minutos. A este tiempo el muchacho regresaba con un objeto en la mano. Lo tomó Lobandante, y despues de verlo, una sonrisa de júbilo bañó su rostro.

Era el placer de la sensualidad satisfecha que lo embriagaba.

Pasó por sus ojos algo como la ráfaga de una lágrima.

Habia cometido un abuso de confianza, inícuo, sin ejemplo. Aquel muchacho tomando el nombre del dueño del libro de hojas de palma, habia ido á pedirlo á su esposa, diciéndole: que estába en la cómoda.

Allí en aquel santuario de las castas confidencias; donde las batas de la señora dormian plegadas sobre las camisas del esposo, el coleccionista eclectico habia puesto sus ojos y metido su mano!

Llega el esposo, sabe lo que ha pasado y se pone como un tigre.

¡Qué andanada de flores la que suprimimos!

El hombre tenia razon.

Pero nada mas que razon. El aficionado tenia derecho para hacer eso y mucho mas. ¿No era un libro raro? Pues entonces le pertenecia.

Sin embargo, el dueño del libro se presentó en casa de Labondante reclamando su prenda.

De entrada no mas le dijo: Señor Lobandante, su conducta es la de un pillo.

—Usted exajera, le dijo Lobandante, yo soy un aficionado.

—Qué aficionado ni qué caramelos, usted es un ladron; vuélvame mi libro ó sino lo llevo á los tribunales.

—El libro no lo vuelvo; si vd. quiere elejir algun objeto de los que hay aquí, cuadro, arma ó libro, elija, yo se lo daré; pero lo que es el libro de palma, no lo verá mas.

El hombre afloja, se pone á mirar los cuadros, y le dice, ya mas blando:

—Bueno, me conformo, voy á llevar este cuadro, y señaló un paisaje aleman.

—Qué está diciendo, no sea zonzo, gritó Lobandante, usted cree que le voy á dar ese cuadro que vale quince mil pesos! ¡Un orijinal de Matusalen!

—Bueno, este otro.

—Tampoco! si es una miniatura, no vé?

—Y entónces, cual me quiere dar?

—Elija mas bien un libro.

La víctima recorre los estantes de la libreria y se fijá en una obra.

—Aquí hay una Historia que tenia ganas de leer, démela, y acabemos.

—Pero no vé que es Miller; eso no sale de casa; es libro anotado al márjen.

—Bien, deme esta Vida de Belgrano.

—Si está dedicada, no se la puedo dar. ¿Por qué no se lleva esta historia de Napp? Tiene un mapa.

—Por que no soy ningun idiota. Usted por lo visto se quiere reir de mí. Quédese no mas con el libro, y quédese con mi desprecio tambien. El castigo que le voy á dar es hacer público este lance.

—Usted no me asusta con eso, le dijo Lobandante, porque de estas pájinas tiene mas de quinientas mi biografia.

El pobre hombre salió horrorizado.

Al salir, Lobandante le decia: Luego le voy á mandar el libro del Sr. Napp, con una dedicatoria mia, como recuerdo.

—Dedíqueselo á la Gran... Bretaña, y mándeselo á las once mil.... vírgenes! ahulló el pobre hombre furioso, ya desde la vereda, ladron! canalla!

Don Justino entre tanto, dejaba rodar una sonrisa anjélica, beatífica, por su cara de remolacha.

Sin inmutarse, volvió sereno á sus escondrijos, al entre-puente donde oculta sus raterias, y se quedó abismado delante de aquella maravilla bibliográfica. Era un autógrafo del Padre Marcial de Lorenzana, escrito en 1611, y fechado en la Reduccion de San Ignacio Guazú.

Este manuscrito vale cuarenta veces lo que pesa, en libras esterlinas.

Para el que lo tenia era simplemente una curiosidad, pero, para su *salvador* representa una fortuna.

PICOTONES

Al publicar en este número el retrato de nuestro amigo el Dr. D. E. Wilde, hemos creido que con poner su nombre solamente era suficiente. Sus títulos á la ilustracion son muchos: como literato y médico, hombre político y de ciencia ha sabido, jóven aun, conquistarse un lugar no poco envidiable entre las ilustraciones argentinas.

***

Magnífico estuvo el miércoles pasado el recibo del Sr. Dr. D. Diego de Alvear, en su espléndido palacio de la esquina Cuyo y 25 de Mayo.

La señora de casa hizo los honores con la distincion y la finura que siempre la caracterizaron. Lo mas selecto del mundo político, diplomático y finansista llenaba los espléndidos salones. Divinas niñas, hermosas señoras y distinguidas matronas concurrian á dar el mas feliz realce al esplendor de la suntuosa morada de la familia de Alvear.

El acontecimiento de la fiesta ha sido el Cotillon que se bailó durante hora y media. Con sus figuras divertidas, gustaba tanto á los que lo miraban como á los que lo bailaban.

Ah, Señor, felices de los que poseen fortuna y la saben aprovechar con tanta caballerosidad y buen gusto.

TEATROS

OPERA

REAL COMPAÑIA DRAMÁTICA ITALIANA

Cuarta funcion de abono.—Sábado 18 de Setiembre de 1880. Se representará la amena peti-pieza en 1 acto, titulada: UN CHIODO NELLA SERRATURA, un clavo en la serradura. La linda comedia en 1 acto, titulada: DONNA ó ANGELO, Mujer ó ánjel.—La graciosa comedia social en 2 actos, titulado: ORO y ORPELLO.

NOTA.—La entrada al Paraiso está reducida á 15 $ m/c.

Skating-Ring

Esmeralda 149.— Funcion de PATINES todos los dias de 1 á $4\frac{1}{2}$ de la tarde y de $7\frac{1}{2}$ á 10 de la noche.

Entrada de dia 5 $.—Id. de noche 10 $—Señoras gratis.
Alquiler de patines 10 $.